

La ONU confirma crímenes de guerra del ejército ruso

Ucrania solicita un tribunal del más alto nivel para juzgar a los responsables de las atrocidades

ANTONIO BROTO
GINEBRA

La misión independiente de la ONU creada para investigar la invasión a Ucrania confirmó ayer que Rusia cometió crímenes de guerra que incluyen ejecuciones sumarias o violencia sexual contra niños, ante lo que la delegación ucraniana pidió crear un tribunal que juzgue estos abusos al más alto nivel.

El presidente de la misión, Erik Mose, compareció ayer por primera vez ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que aprobó esta investigación en marzo, para enumerar una larga lista de crímenes de guerra en el área que por ahora han estudiado (las zonas de Kiev, Járkov, Chernihiv y Sumi).

“Nos ha impresionado el gran número de ejecuciones perpetradas en las áreas que hemos visitado”, subrayó el experto noruego, quien indicó que se han identificado estos asesinatos en al menos 16 localidades, con pruebas tales como manos atadas a la espalda de las víctimas, tiros en la cabeza o gargantas degolladas.

Especialmente gráfica fue su mención de abusos sobre niños, “en algunos casos violados, torturados y detenidos ilegalmente”, y sobre delitos de violencia sexual cometidos por soldados rusos “en los que la edad de las víctimas oscila entre los cuatro y los 82 años”, en ocasiones forzando a sus familiares a ser testigos de los abusos.

Mose también citó como ejemplos de posibles crímenes de guerra las torturas en centros de detención ilegal, tales como palizas, descargas eléctricas y desnudez forzada, en ocasiones en zonas del territorio ruso a los que fueron forzosamente transferidas las víctimas.

ESCUELAS Y HOSPITALES

Otros crímenes de guerra incluyen ataques con armamento explosivo sobre áreas residenciales, escuelas u hospitales, en los que según la ONU han muerto unos 6.000 civiles, una estrategia “que explica por qué un tercio de la población ucraniana se ha visto obligada a huir”, según el jefe de la misión. Ésta, formada también por el colombiano Pablo de Greiff y la bosnia Jasminka Dzumhur, visitó Ucrania en junio.

Sus equipos de investigación también estuvieron en julio y agos-



El presidente de la misión de la ONU Erik Mose, en el centro, revela los datos sobre torturas.

SALVATORE DI NOLFI

to en el país, principalmente en zonas liberadas por las tropas ucranianas tras la inicial ofensiva rusa de febrero y marzo, los meses objeto de esta investigación preliminar.

En rueda de prensa posterior a la presentación del informe ante el Consejo, los tres miembros de la misión insistieron en que los crímenes de guerra documentados fueron perpetrados por invasores rusos, aunque también confirmaron al menos dos casos de maltra-

to a soldados de ese país por parte de fuerzas ucranianas.

También subrayaron, respecto a las acusaciones de violaciones de derechos humanos por parte de fuerzas ucranianas en zonas controladas por tropas rusas como el Donbás, que no han podido acceder a esos territorios, por la negativa de Rusia, expulsada del Consejo de Derechos Humanos en abril, a colaborar con la misión.

Sobre un posible juicio en tri-

bunales independientes de los crímenes de guerra, los miembros de la misión tripartita simplemente señalaron que están en contacto frecuente con la Corte Penal Internacional, que conduce sus propias investigaciones sobre el conflicto de Ucrania, así como con otras instancias. El informe preliminar no cita nombres de responsables, pero señalan que intentarán dar con ellos en un documento que presentarán en marzo de 2023. ■

UNA POSTURA COMÚN PARA ACOGER A LOS QUE HUYEN DE PUTIN

La Comisión Europea intenta coordinar una postura común entre los países de la Unión Europea sobre cómo actuar ante los ciudadanos rusos que están huyendo del país tras la movilización decretada por el Kremlin, mientras insiste en la obligación que tienen de analizar individualmente las peticiones de asilo.

“Seguimos muy de cerca la situación y hay contactos en curso con los Estados miembros”, dijo ayer el portavoz jefe de la Comisión Europea, Eric Mamer, en la rueda de prensa diaria de la

institución, pero insistió en que “en cualquier caso, hay un marco jurídico en materia de asilo que continúa estando en vigor”. Bruselas asegura que la situación en las fronteras exteriores de la UE es estable aunque está recabando información sobre cuántos rusos han intentado cruzarlas desde que el presidente Vladimir Putin decretase el miércoles la movilización de 300.000 hombres para combatir en Ucrania. En Finlandia entraron el jueves 6.470 ciudadanos rusos, según informó la Guardia de Fronteras del país, una cifra que a pesar de ser “más alta de

lo normal”, continúa estando en los niveles habituales del fin de semana. Tampoco Estonia y Lituania han observado en los últimos días un incremento de ciudadanos rusos. La Agencia Europea de Fronteras ha aumentado ligeramente de 58 a 63 los guardacostas desplegados en el este de Europa. Hay que tener en cuenta que los países bálticos y Polonia han dejado de emitir visados de turista a los ciudadanos rusos y Finlandia ha reducido los permisos a un diez por ciento, y solo permiten la entrada por razones humanitarias.